

Algunas reflexiones sobre el tema de la Producción de Carnes en el Uruguay

Dr. Juan Ma. Meikle Aguirre
Asesor Técnico del
Frigorífico San Jacinto

1. EL PROCESO INICIAL

La Historia cuenta cómo la ganadería de carne del Uruguay tuvo su origen por dos puntos: en el año 1617 fue Hernandarias que introdujo las primeras reses por el sur, y en 1620 fueron los jesuitas los que trajeron haciendas por el norte.

El ganado encontró una fácil y abundante alimentación, lo que unido a un clima muy apropiado propició un notable incremento en el número de bovinos. El primer fin utilitario adjudicado por los colonos a la hacienda cimarrona -aparte de servir como consumo- fue el del buey, quien tirando de las carretas por más de 300 años fue abriendo las primeras rutas comerciales de la Banda Oriental.

Hacia el año 1700 las vaquerías constituyeron la primera forma organizada de explotación ganadera; eran expediciones que perseguían el ganado cimarrón para faenarlo a pleno campo y aprovechar únicamente su cuero, muy cotizado por países como Francia, Inglaterra y Holanda.

Años más tarde se instalarían los saladeros con la finalidad de producir y exportar "charque" principalmente a Brasil y Cuba.

Ya a partir de los años 1850 se comenzó a sentir la preocupación de parte de naciones europeas muy pobladas de la escasez de alimentos, mientras que en otras partes del mundo -concretamente en el Río de la Plata- la proteína en forma de carne roja era superabundante frente a la escasa población de las colonias, y por lo tanto era sub-utilizada. Sin embargo recién en 1876 el barco "Le Frigorifique" transportando en sus cámaras de frío el primer cargamento de carne, abre una nueva era en el comercio internacional de la

misma.

En el Uruguay en 1904 comienza sus faenas el primer frigorífico instalado con capitales uruguayos; en 1911 lo sigue la compañía Swift, luego la compañía Armour, el Anglo en Fray Bentos, y finalmente en 1928 se crea el Frigorífico Nacional.

El establecimiento de la industria frigorífica en Uruguay aportó grandes beneficios a la producción ganadera, superando con creces a la etapa saladeril. Así los productores responden hábilmente a la tarea de adaptarse a la insinuación de un mercado competitivo en materia de carnes. A las mejoras en los precios ofrecidos por los ganados, existió un mayor volumen de oferta para la faena, acompañado por una constante mejora en la calidad de las haciendas arribadas a la Tablada Nacional.

Importantes hitos fueron marcados por los ganaderos a fines del siglo pasado y comienzos del presente: creación de la Asociación Rural del Uruguay, año 1871. Campaña en pro del alambrado iniciada en los años 1874-75 y finalizada once años después -tarea ésta que asombró al mundo- Proyecto del primer Código Rural aprobado por el Gobierno en 1875. Creación de los Registros Genealógicos -año 1887-. Todo ello hizo posible la tarea de mestización del ganado criollo con razas inglesas que llevó a nuestra ganadería a competir con los mejores niveles zootécnicos de toda América.

Sin embargo esa gran tarea realizada gracias a la visión de grandes hombres que fueron forjando la principal riqueza nacional, y que fue creciendo gracias al influjo de remuneradores precios para la producción pecuaria, se encontró abruptamente detenida en

el curso de la Historia.

2. LA CRISIS Y SUS CONSECUENCIAS

En efecto, a raíz de la recesión mundial del año 1929 se celebra el Convenio de Ottawa en el año 1932, que marca el fin de una etapa de libre competencia en la comercialización de las carnes uruguayas.

CUADRO N° 1 - Volúmenes exportados por Uruguay (en porcentaje).

Años	Congelado	Chilled beef	Ovinos
1932 (1)	100	100	100
1933	77,5	89,8	79,6
1934	48,8	89,6	50,5
1935	45,9	89,5	46,8

(1) Año del Convenio de Ottawa.

Fuente: G. Bernhard - "Comercio de carnes en el Uruguay" - Ministerio de Hacienda.

CUADRO N° 2 - Evolución de los precios del ganado
(1913 = 100)

Años	Bovinos en Tablada Nacional
1913	100
1915	116
1917	102,6
1919	148
1921	97,6
1923	66,1
1925	85,5
1927	66,8
1930	87

Fuente: Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas.

Por el referido convenio el Reino Unido, principal comprador de carnes de la época, restringió sus compras en el Río de la Plata.

A partir de 1939 el Estado toma una mayor ingerencia en el trazado de la política de comercialización de carnes. Se establecen acuerdos de Gobierno a Gobierno con el Reino Unido, y se fijan las cuotas de participación de los distintos frigoríficos en los totales de carne a exportar en los diferentes renglones industriales, teniendo en cuenta los negocios de exportación y la capacidad de oferta de la producción ganadera.

LO QUE UD. NECESITA

balanzas



La perfección hecha balanza

MODELOS

EXCLUSIVOS

PARA: BOVINOS
OVINOS
PORCINOS

BASCULAS PARA:

CAMIONES Y
SEMI-REMOLQUES



FABRICANTE

DAMIAN A. CESARALE

AVDA. MILLAN 2889 TEL: 201488

MONTEVIDEO

3. LOS INTENTOS DE SUPERACION

En el año 1948 se crea el Fondo de Compensaciones Ganaderas. El mismo establece la innovación de precios específicos al ganado de acuerdo al rendimiento post-mortem. En los artículos básicos dice así:

Artículo 1° - Fíjase el precio de adquisición de haciendas en la Tablada Nacional, en función de los valores internacionales para las carnes y sub-productos, tomando como tipo básico -a los efectos de establecer los precios por clase de hacienda- el novillo gordo de 58% de rendimiento con riñonada. Dichos valores internacionales capacitan a pagar por este tipo de animal, a razón de \$ 0,240 milésimos por kilo en pie.

Artículo 2° - Las variantes en los rendimientos post-mortem, se liquidarán al productor de acuerdo a la siguiente escala:

- Por cada punto de rendimiento que supere el básico de 58% se pagarán tres milésimos en pie sobre el precio de Tablada.
- Por cada punto de rendimiento inferior al básico de 58%, se descontarán tres milésimos por kilo en pie.

Por último, en artículos subsiguientes se encarga del contralor de cada una de las

tropas faenadas, a la Sección Fomento Ganadero de la Dirección de Ganadería.

A posteriori el Poder Ejecutivo a fines del año 1951, implanta el Sistema de Clasificación y Tipificación de Carnes, que según reza en un considerando del decreto "es una vieja aspiración de nuestros ganaderos y del M.G.A., y que constituye un factor muy importante en el mejoramiento de las haciendas, si ella se hace de acuerdo a las posibilidades de producción, de exportación y de consumo, sistema que representa un innegable estímulo para el preparador de hacienda, así como factor muy importante para acortar el ciclo de producción mediante la faena de ganado joven, incrementando así las posibilidades de faena". (Subrayado personal).

Un nuevo decreto del 9/12/1952 en base a la información estadística proporcionada por Fomento Ganadero, introduce la variante de la edad y conformación en los precios para la Tablada Nacional.

Novillos de boca llena

Calidad Chilled: \$ 48,30 por 100 kg. de carne caliente con riñonada, equivalente en función de un rendimiento de 59% a 285 milésimos.

Calidad Continental B: \$ 48,20 por 100 kg. de carne caliente con riñonada, equivalente en función de un rendimiento de 56% a 270 milésimos.

Novillos de 4 a 6 dientes

Calidad Chilled: \$ 56,00 por 100 kg. de carne caliente con riñonada, equivalente en función de un rendimiento de 58% a 325 milésimos.

Calidad Continental B: \$ 54,40 por 100 Kg. de carne caliente con riñonada, equivalente en función de un rendimiento de 56% a 305 milésimos.

(Para no cansar al lector, tomo como referencia sólo estas dos categorías de calidad dentro de cada edad).

4. CARNE: LOS ESTIMULOS Y SUS RESULTADOS

Si bien he de volver a tocar el tema de la dentición, deseo llamar la atención sobre un punto de suma actualidad: ¿qué se pretendió al premiar las haciendas que superaran determinados ejes de rendimiento? ¿qué se entiende por rendimiento?

El rendimiento de una res es la proporción entre el peso de la canal en gancho y el peso vivo, multiplicado por 100.

¿Es el rendimiento sinónimo de calidad?

Resulta que en el rendimiento de la res inciden una serie de factores que nada tienen que ver con la calidad de la carne en sí, por ejemplo el mayor o menor contenido del rumen y el tracto digestivo más liviano al estar vacío (Butler y otros, 1956). Carpenter (1961) demostró en un estudio en el que se comparaban novillos cruzas Shorthorn con Braham, que los porcentajes del tracto gastrointestinal y su contenido oscilaban entre un 14,9 y 12,7%, y disminuían al aumentar la proporción de sangre de la raza Braham. A la inversa, el porcentaje de cuero aumentaba al elevarse la composición de la sangre Braham (7,7-10,4%).

Sí hay una ventaja debido a la tendencia del porcentaje de rendimiento de la res a aumentar con el peso, en razón de que el resto de los órganos corporales aumenta menos de lo que lo hace la res.

En el presente es sabido que nuestros mercados extranjeros están exigiendo menor cantidad de grasa, mayor proporción de músculo y mayor terneza. Un cuadro de Gregory y cols. (1966) citado por el Ing. Jaime Rovira durante un curso sobre "Producción de carne con razas bovinas tradicionales" en la Facultad de Agronomía, muestra la variación existente entre el rendimiento de las tres razas tradicionales inglesas, y los distintos componentes de las reses en el gancho.

CUADRO N° 3

- Peso y composición de la canal

Raza	Rendimiento %	Peso canal Kgs.	Músculo %	Grasa %	Hueso %	Kilos de "CARNE"
Hereford	64,4	245	67,1	17,9	15,6	164
A. Angus	62,3	240	64,7	21,9	13,9	155
Shorthorn	63,0	252	60,0	26,8	13,8	151

Conviene aclarar que éstas son experiencias realizadas en los EE.UU con un control estadístico muy rígido y con un diseño experimental adecuado.

Analizando los datos vemos que el Shorthorn logró el mayor rendimiento, pero también logró el mayor porcentaje de grasa y a la inversa la menor cantidad de carne.

Dos conclusiones se pueden extraer de lo antedicho:

1) Que contrariamente a la orientación marcada por el Estado desde 1950 a través de premios para las haciendas que superasen determinados ejes de rendimiento de carne en gancho, hoy está demostrado que en general el mayor rendimiento está dado por el mayor tenor de grasa, y la grasa es indeseable y no se paga.

2) Que de los tres tejidos de importancia en la composición de la res carnífera, hueso, músculo y grasa, el primero tiene escasa variación, lo sigue el músculo con alguna diferencia algo mayor, pero el de mayor variación y responsable de muchas diferencias en la calidad de la canal está en el porcentaje y cantidad de grasa.

Frente a estos hechos incuestionables, en el Uruguay se han premiado los precios de tropas de novillos y vacas que superasen el 54 y 52% de rendimiento hasta el año 1972 inclusive.

Sin embargo, también se han bonificado las tropas de dentición incompleta. Al correr de los años y a través de sucesivos decretos fueron surgiendo modificaciones de distinto tipo y tenor, pero siempre manteniendo una filosofía común: propender a acortar el ciclo de producción hasta la faena, con el fin de aumentar el índice de extracción de nuestros rodeos.

Si se analizan las cifras estadísticas sobre dentición de novillos aportadas por Fomento Ganadero para el año 1952, y las correspondientes a los promedios de los años 1973 a 1975 -información ésta brindada por la División de Tecnología del M.A.P.- tendremos lo siguiente:

CUADRO N° 4

Edad	Cabezas faenadas (en miles)	Porcentaje
Diñete de leche	5,1	1,62
2 dientes	6,3	2,00
4 "	17,3	5,45
6 "	66,6	21,02
Boca llena	121,7	69,91

CUADRO N° 5 Composición de la faena
Años 1973 - 1975
(Promedio de los tres años)

Edad	Cabezas faenadas (en miles)	Porcentaje
Diente de leche	3,1	0,47
2 dientes	21,2	3,2
4 "	64,1	9,5
6 "	166,9	24,6
Boca llena	422,0	62,3

Comparando ambos cuadros, se ve que en el término de los últimos 25 años la política de estímulos para los ganados de dentición incompleta, no se ha visto coronado por el éxito esperado, ya que el aumento registrado en la cantidad de faena de novillos de 3 años o menos, no alcanza a un 10%.

5. COMENTARIOS FINALES

Hemos efectuado un ligero esbozo de la historia de nuestra ganadería de carnes, sin con ello pretender abarcar todo el complejo panorama de carnes del Uruguay. Sintéticamente hemos visto cómo nuestra producción ganadera a fines del siglo pasado y primeras dos décadas del presente, efectuó la gran transformación de la hacienda cimarrona en ganados de la más alta calidad zootécnica, a través de grandes inversiones en compra de los mejores reproductores de Inglaterra. Índice elocuente de ello fue la Exposición Ganadera de Palermo del año 1946, en la que la Cabaña Nacional tuvo una descollante actuación arrasando con los primeros premios de casi todas las categorías de las principales razas expuestas. También cómo se efectuaron fuertes inversiones en cercas, alambrados y otras mejoras, que transformaron la estructura socio-económica de la campaña, haciendo viable además la beneficiosa evolución de oferta de haciendas para la faena, operada desde principios de siglo.

Sin embargo, ¿qué pasó en los últimos 50 años con la producción pecuaria nacional? Analicemos los siguientes cuadros:

CUADRO N° 6 - Censos ganaderos
(miles de cabezas)

Años	1908	1951	1970	1975
Bovinos	8.190	8.154	8.564	11.536
Ovinos	26.280	23.409	19.893	15.062
Total de unidades bovinas*	13.450	12.836	12.543	14.548

* Obtenida sobre la base de la relación 5 ovinos = 1 bovino.

Fuentes: Banco República y DINACOSE.

CUADRO N° 7 - Total de faena

Años	Número de vacunos (en miles)
1918	1.077
1930	1.630
1950	1.450
1970	1.791
1975	1.755

Fuentes: Bancos República y Central.

Las cifras son por demás elocuentes además de ser conocidas por todos los interesados en el tema. En suma, los índices evaluadores de la producción pecuaria muestran muy poca variación, marcando un estancamiento general desde la década del 1920 en adelante.

Ante esto nos preguntamos ¿es que el productor ganadero dejó de ser aquel pionero y visionario del primer cuarto de siglo?

Hemos visto como el Estado ha practicado -sin mayor éxito- una política de estímulos a través de la comercialización de haciendas, intentando acortar el ciclo de producción ganadera e incluso paliar los efectos negativos de la época de post-zafra ganadera, con el desabastecimiento de carne a las poblaciones de Montevideo y Canelones, y con la paralización de la industria frigorífica ocasionando ingentes perjuicios por el desempleo y el aumento de los costos fijos.

Es justo reconocer los esfuerzos llevados a cabo por el Estado y productores rurales que a través del Plan Agropecuario, llevan invertidos más de 50 millones de dólares en mejoramiento de pasturas y nuevas prácticas de manejo, así como también los adelantos llevados a cabo por los técnicos de los Centros de Investigaciones del M.A.P., donde se ha demostrado que se puede más que duplicar

la producción de carne y lana, en base a fertilizaciones, pasturas mejoradas y buen manejo de los rodeos.

Uruguay pues, tiene suficiente experiencia en prácticas de estímulos directos e indirectos que intenten un acrecentamiento de la principal riqueza nacional.

Sin embargo, dados todos los elementos en juego, las estadísticas demuestran que no han existido variaciones significativas en los índices de producción en los últimos 50 años.

Creemos que los grandes adelantos en la riqueza pecuaria de principios de siglo se lograron gracias a una gran carta de triunfo: la explotación pecuaria era altamente rentable.

Moy DINACOSE demuestra rentabilidad negativa a los establecimientos dedicados a la cría de ganado, y un estrecho margen para los preparadores de haciendas gordas.

¿No habrá llegado la hora en que sin dejar de lado las prácticas de estímulo destinadas a premiar la comercialización de haciendas jóvenes, se concrete una rentabilidad positiva segura y constante a nivel de portera de estancia?

Seguramente que no hemos de llegar a las tan ansiadas metas de aumento de producción, en la medida en que no se logre hacer que sea más rentable la producción del novillo de 2 años, que la de aquel de 4 ó 5 años que indudablemente es de un costo muy superior para el Estado en su conjunto.